

CORONAVIRUS, PANDEMIA Y CUARENTENA: ¿CÓMO AFECTAN A LAS MUJERES?



POLÍTICAS NEOLIBERALES: ¿ECONOMÍA VS SALUD?

En todo el mundo se habla de una **gran crisis económica a nivel global** y, de acuerdo a las decisiones tomadas por los gobiernos, se entabla una **supuesta dicotomía entre salud y economía**.

Hay países que han dispuesto desde un comienzo una cuarentena estricta con cese de actividades para prevenir los contagios y, en muchos casos, el colapso del sistema sanitario. Esto tiene un gran costo económico que cada país podrá afrontar de acuerdo a sus posibilidades. Para sostenerlo es preciso que los sectores más postergados reciban una fuerte asistencia del Estado, ya que no pueden salir a ganarse el sustento diario. **Es un modelo de Estado presente, que cuida a sus ciudadanxs** (al decir de la antropóloga Rita Segato, un “Estado materno”).

Del otro lado, hay países que decidieron continuar con las actividades, pretendiendo evitar una gran crisis económica, dispuestos a afrontar los costos en cantidad de vidas perdidas.

Ha quedado más que demostrado que **el neoliberalismo está en el origen de esta gran crisis** y los países que privatizaron sus sistemas de salud y carecen de políticas públicas inclusivas son los que tienen mayor número de víctimas. La enfermedad, que —fuera de China— en un principio se contagiaba entre las clases medias y altas que viajaban al exterior, ahora tiene la mayor cantidad de víctimas en los sectores más postergados, que no tienen acceso a una salud privatizada.

Muchos de estos gobiernos finalmente tuvieron que tomar medidas de aislamiento y cese de actividades en forma tardía porque perdieron el control de la situación. El colapso del sistema sanitario, la gran cantidad de muertxs y contagiadxs, trajo aparejada una gran crisis económica también, que era lo que pretendían evitar.

El impacto social de esta crisis en todo el mundo afecta principalmente a las mujeres y acrecienta las desigualdades y violencias de género.

LAS MUJERES EN LA ECONOMÍA INFORMAL

La cuarentena obligatoria ha transformado profundamente la vida y el trabajo de las personas. La reducción de la actividad económica afecta mayormente a quienes no tienen un empleo formal o un salario y deben salir a ganarse el sustento diario.

En América Latina, la mayor parte de los empleos no registrados y precarizados son realizados por mujeres y diversidades sexuales. Más de 120 millones de mujeres trabajan en la informalidad. Las empleadas de casas particulares son una muestra de ello, muchas veces obligadas a continuar con su trabajo a pesar de la restricción, con la amenaza de perder la paga o el mismo empleo.

La tasa de desempleo es dos puntos más alta para las mujeres que para los varones; y más alta aun para las disidencias sexuales. La situación se agrava por cuestiones de etnia, raza o nacionalidad.

Las mujeres sufren mucho más fuertemente el impacto económico, además, porque son quienes gastan la mayor parte de sus ingresos en alimentos y servicios básicos para sus familias, que aumentan cada día. Para poder hacer frente a los gastos de reproducción de la vida, muchas veces se endeudan. Este endeudamiento se produce en situación de desventaja y desprotección, inmersa a menudo en un contexto de violencia.

TRABAJOS DE CUIDADO

En los países de la región, las mujeres dedican tres veces más de tiempo que los hombres al trabajo de cuidado no remunerado: cuidado del hogar, de niños y/o enfermos de la familia. Ese trabajo no pago e invisibilizado permite que otras personas puedan dedicar más tiempo al trabajo remunerado.

La crisis sanitaria ha puesto en primer plano esta injusta organización social de los cuidados. Con el cierre de las escuelas y la reclusión en los hogares, la desigualdad se intensifica. Las mujeres se encuentran muchas veces realizando el trabajo “hacia afuera” desde sus casas, mientras recaen sobre ellas las tareas del hogar. Debido a la precarización laboral y a que, en general, sus aportes a la economía del hogar son menores que los del varón, muchas veces dejan sus empleos para cuidar a sus hijos.



LAS MUJERES SON LAS MÁS EXPUESTAS AL CONTAGIO

Por la segregación horizontal laboral (se emplean en trabajos relacionados con el cuidado de ancianxs y enfermxxs, atención al público en comercios, etc.), las mujeres se encuentran más expuestas al contagio de la enfermedad.

En América Latina, más del 70% del personal sanitario y social está conformado por mujeres, a pesar de que la tasa de empleo general es inferior para las mujeres que para los varones. La brecha salarial en estos sectores es del 28%.

En la mayoría de los países de América Latina, debido a que el sistema de protección social ha estado tradicionalmente dirigido a quienes tienen empleo formal y registrado, las mujeres acceden en menor medida a estos beneficios (obra social, pensiones, jubilación), lo cual precariza aun más sus condiciones de vida.

AUMENTO DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

La cuarentena en casa ha generado además un fenómeno más alarmante, que es el aumento de la violencia de género.

Muchas mujeres (también niños, niñas y adolescentes) se ven obligadas a convivir con su agresor. Cuando en un contexto de violencia familiar la tensión en los hogares crece, el riesgo aumenta junto con el aislamiento.

En toda América Latina aumentaron las denuncias de agresiones y violencia de género. En algunos países los casos se duplicaron.

La peor cara de esta pandemia, el femicidio, no cesa. Y una vez más se demuestra que la calle no es el lugar más inseguro para las mujeres.

EN ARGENTINA SE CONSTATÓ QUE:

- * Más del 70% de los femicidios ocurrió en la vivienda de la víctima**
- * Más de la mitad de los femicidios fueron cometidos por las parejas o ex parejas de las víctimas**

EN ARGENTINA: SI ESTÁS O SABÉS DE ALGUIEN QUE ESTÁ EN UNA SITUACIÓN DE VIOLENCIA DE GÉNERO PODÉS LLAMAR AL 144. SI NO PODÉS HABLAR PODÉS ESCRIBIR WHATSAPP AL: 11-27716463 / 11-27759047 / 11-27759048 O UN MAIL: LINEA144@MINGENEROS.GOB.AR EN LAS FARMACIAS PODÉS SOLICITAR UN “BARBIJO ROJO”. CON ESTE CÓDIGO EL PERSONAL FARMACÉUTICO SABRÁ QUE NECESITÁS AYUDA.

¿Y CUANDO PASE LA PANDEMIA?

Estas situaciones que perjudican de manera desproporcionada a las mujeres tienen su raíz en las condiciones desventajosas que han sufrido históricamente.

Desde el feminismo han surgido reflexiones, propuestas y acciones con respecto a la pandemia del coronavirus, al aislamiento y a lo que vendrá después. Lo que todas tienen en común es la certeza de que **no queremos volver a la “normalidad”**, si eso implica tantas injusticias y violencias hacia las mujeres.

Es necesario pensar qué mundo queremos. Es un buen momento para transformarlo profundamente. Para ello es fundamental que en la toma de decisiones esté presente la mirada feminista. Para no volver a la normalidad injusta, desigual y amenazante.

